

EL NUEVO PACTO

Lección 10: Para el 5 de junio de 2021



**MATERIAL DIDÁCTICO PARA
MAESTROS DE LA ESCUELA SABÁTICA**

Pr. Edgar Limachi Chuquimia



INTRODUCCIÓN

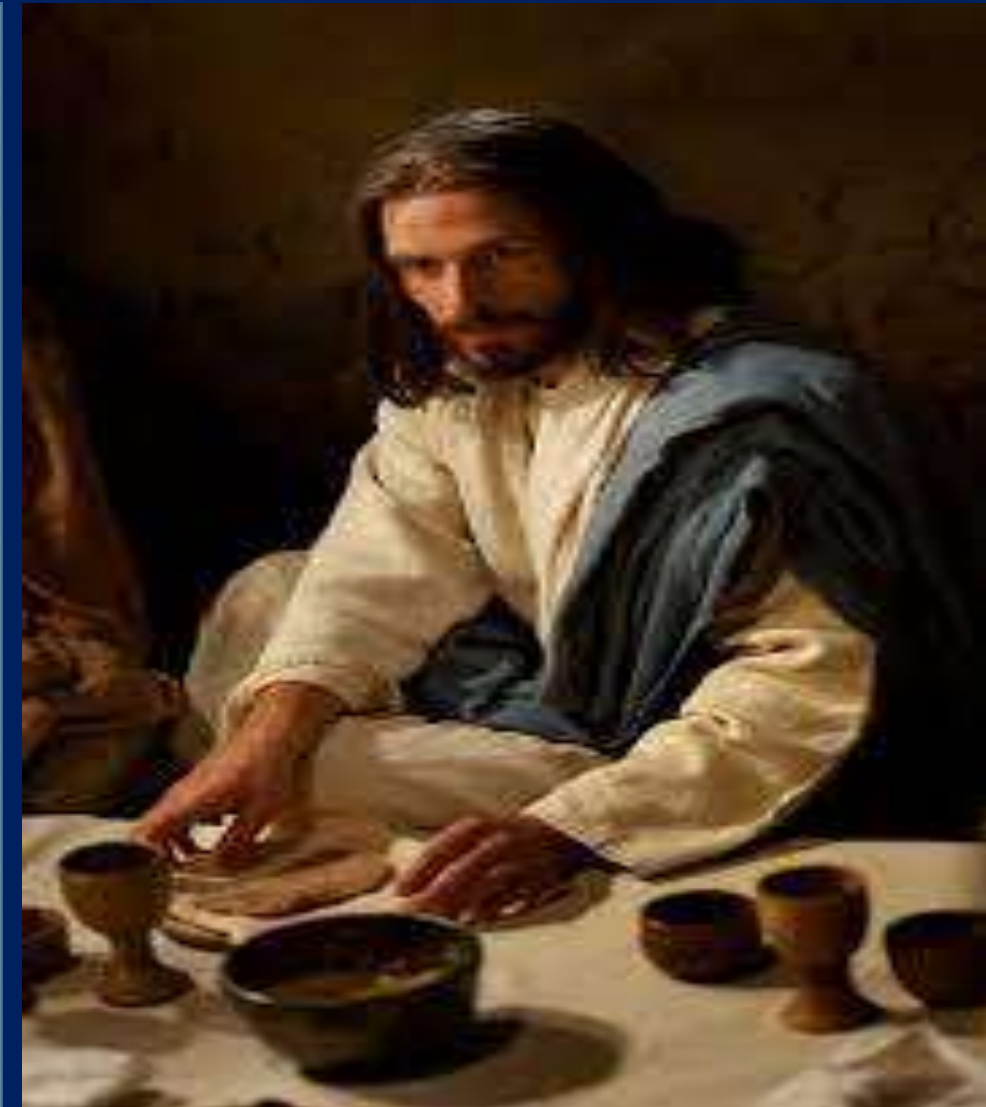
Jeremías 31:31-34; Mateo 5:17-28; 27:51; Oseas 2:18-20; Isaías 56:6, 7; Hebreos 8:7, 8; 10:4.

1

“He aquí vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá”. (Jeremías 31:31).

En una revista se mostraba la caricatura de un empresario que estaba en su oficina frente a un grupo de otros ejecutivos. Sostenía una caja de detergente en las manos y se la mostraba a los demás. Les indicaba con orgullo la palabra “nuevo”, que aparecía en grandes letras rojas en la caja; lo que implicaba, por supuesto, que el producto era nuevo. El ejecutivo, luego, dijo: **“Lo que es nuevo en la caja es la palabra *Nuevo*”**. En otras palabras, lo único que cambiaba era simplemente la palabra *Nuevo* en la caja. **Todo lo demás era igual que siempre**. En cierto sentido, se podría decir que el Nuevo Pacto es así. La base del pacto, o las condiciones básicas son las mismas que se encuentran en el Antiguo Pacto. **Siempre ha sido un pacto de gracia y la misericordia de Dios**; un pacto basado en un amor que está por encima de las debilidades y las derrotas humanas.

1. He aquí, vienen los días...
2. Obra del corazón.
3. El Pacto Antiguo y el Nuevo Pacto.
4. “Un mejor Pacto”.
5. El Sacerdote del Nuevo Pacto.
6. Palabras Finales.

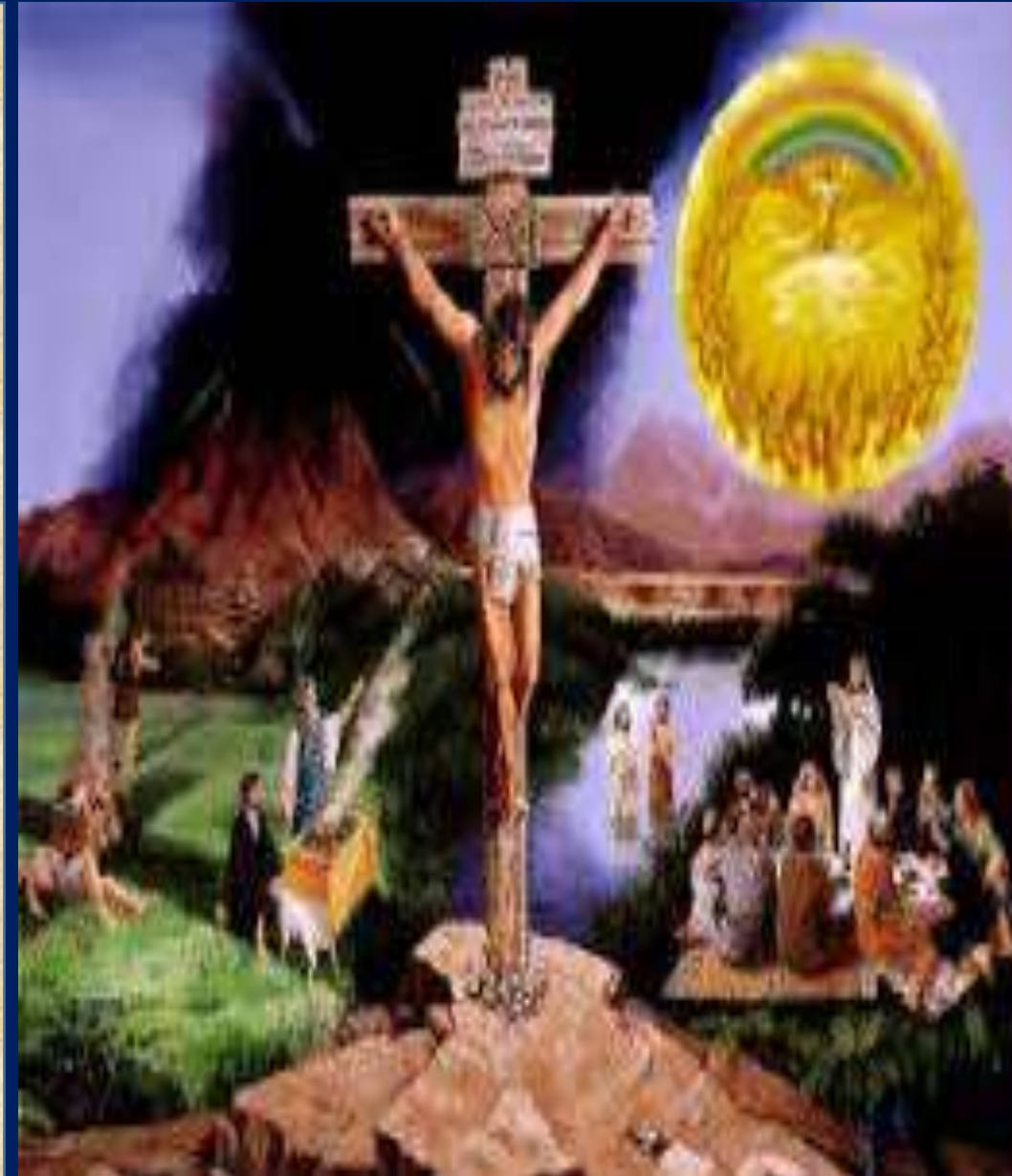


1. HE AQUÍ, VIENEN LOS DÍAS...

Jeremías 31:31-34

2

Es evidente que el Nuevo Pacto no era muy diferente del Antiguo pacto hecho con Israel en el monte Sinaí. De hecho, el problema con el pacto del Sinaí no era que fuera antiguo o anticuado; el problema era que se había roto (Jeremías 31:32). **El que promovió el pacto con Israel y Judá fue Dios, a ellos les había dado sus Mandamientos para relacionarse mejor con su pueblo. Dios les perdonaría sus pecados y así ellos sabrían que Dios no es malo sino bueno. El Nuevo Pacto es, en cierto sentido, un pacto renovado.** Es la culminación o el cumplimiento del primero. En Jeremías 31:34 Dios afirma que perdonará la maldad y el pecado de su pueblo. **Aunque el Señor dice que escribirá la Ley en nuestro corazón y la colocará dentro de nosotros, también enfatiza que perdonará nuestro pecado e iniquidad, aunque se haya violado la Ley escrita en el corazón.** ¿Ves alguna contradicción o tensión entre estas ideas? ¿Por qué? ¿Qué significa lo dicho en Romanos 2:15, de tener la Ley escrita en el corazón? Ver Mateo 5:17-28. ¿Cómo podemos explicar que la Ley no está anulada por el Nuevo Pacto?



2. OBRA DEL CORAZÓN

Oseas 2:18 -20

3



Lee Oseas 2:18-20 comparando con Jeremías 31:31-34. Cuando el reino del Sur (**Judá**) estaba llegando a su fin y el pueblo fue llevado en cautiverio por Babilonia, Dios anunció, a través de su profeta Jeremías, el **“Nuevo Pacto”**. Esta es la primera vez que se expresa esta idea en la Biblia. Sin embargo, cuando el Reino del Norte (**las otras diez tribus de Israel**) estaba a punto de ser destruido (**150 años antes de Jeremías**), Oseas volvió a mencionar la idea de otro pacto. **En algunos momentos de la historia en los que los planes de Dios para su pueblo se vieron obstaculizados por su rebelión e incredulidad, Dios envió profetas para proclamar que la historia del pacto con sus fieles no había llegado a su fin.** Sin importar de cuan infiel hubiera sido el pueblo, sin importar la apostasía, la rebelión ni la desobediencia entre ellos, el Señor aún proclamó su disposición a entablar una relación de pacto con todos los que estuvieran dispuestos a arrepentirse, obedecer y pedir sus promesas. El Señor les daría un **“corazón para que me conozcan que yo soy Jehová”** (Jeremías 24:7). Él quitaría **“el corazón de piedra de en medio de su carne, y les dará un corazón de carne”** (Ezequiel 11:19); y les dará **“corazón nuevo”** y **“espíritu nuevo”** (Ezequiel 36:26). También dice: **“Y pondré dentro de vosotros mi espíritu”** (Ezequiel 36:27). Esta obra de Dios es la base del Nuevo Pacto.

3. EL PACTO ANTIGUO Y EL NUEVO PACTO

Isaías 56:6, 7

4

Jeremías declara que el Nuevo Pacto se haría con “la casa de Israel” (Jeremías 31:33) ¿Esto significa que solo la simiente literal de Abraham, los judíos de sangre y nacimiento, recibirían las promesas del Pacto? ¡No! De hecho, eso ni siquiera se aplicaba en los tiempos del Antiguo Testamento. **En verdad que a los hebreos se les entregaron las promesas del Pacto. Sin embargo nadie quedaba excluido; al contrario, todos, judíos o gentiles, recibían la invitación a participar de las promesas, pero tenían que estar de acuerdo para entrar en ese pacto. Ahora no es diferente.** Aunque del Nuevo Pacto se dice que es “mejor”, realmente no existe ninguna diferencia en los elementos del Antiguo Pacto y el Nuevo Pacto. Es el mismo Dios, que ofrece la salvación de la misma manera, **por gracia (Éxodo 34:6; Romanos 3:24); es el mismo Dios, que busca a un pueblo que por fe reclamará sus promesas de perdón (Jeremías 31:34, Hebreos 8:12); es el mismo Dios, que busca escribir la ley en el corazón de quienes lo seguirán en una relación de fe (Jeremías 31:33; Hebreos 8:10), sean judíos o gentiles. En el Nuevo Testamento, los judíos, al responder a la elección de la gracia recibieron a Jesucristo y su evangelio. Los gentiles que antes no creían, fueron injertados en el pueblo de Dios al creer. Para esto no importaba de que pueblo o raza sean, eran atraídos por la sangre de Cristo; como el mediador del Nuevo Pacto (Hebreos 9:15) para todos los creyentes.**



4. UN MEJOR PACTO (Hebreos 8:6)

5



El Antiguo Pacto y el Nuevo Pacto eran lo mismo. Lo esencial es la salvación por la fe en un Dios que perdonará nuestros pecados, no porque haya algún mérito en nosotros, sino por su gracia. Como resultado del perdón recibido entramos en una relación estrecha con el Señor. **El problema del Antiguo Pacto es el hecho de que el pueblo no lo aceptó por fe.** La superioridad de lo nuevo sobre lo viejo radica en que Jesús, **en lugar de revelarse solo a través de los sacrificios de animales, aparece ahora en la realidad de su vida, muerte y su ministerio sacerdotal.** El Nuevo Pacto se manifiesta una relación mayor y más completa del Dios del Pacto y el amor por la humanidad caída. Es mejor porque todo lo que se había enseñado a través de símbolos y tipos en **el Antiguo Testamento ha encontrado su cumplimiento en Jesús, cuya vida sin pecado, su muerte y su ministerio sumo sacerdotal se simbolizaban en el servicio del Santuario terrenal (Hebreos 9:8-14).** Ahora en lugar de símbolos, tipos y ejemplos, tenemos al mismo Jesús, no solo como el cordero inmolado que derramó su sangre por nuestro pecado (Hebreos 9:12), sino que además se presenta como nuestro sumo sacerdote celestial que intercede en nuestro favor (7:25). Aunque la salvación es la misma, esta revelación más completa de sí mismo y la salvación que se halla en Él, según lo revela el Nuevo Pacto, la hacen superior al Antiguo Pacto.

5. EL SACERDOTE DEL NUEVO PACTO

6

En libro de Hebreos pone su énfasis en Cristo como Sumo Sacerdote. **El sistema de sacrificio y la muerte de los animales tuvo su cumplimiento en Cristo.** Jesús se convirtió en el sacrificio que es la base de la sangre del nuevo pacto. **El verdadero sacrificio fue hecho de una vez para siempre (Hebreos 9:26).** Una vez que Jesús murió, no hubo necesidad de matar y ofrecer ningún animal. Los servicios del Santuario Terrenal habían completado su función. Al leer **Mateo 27:51** vemos que en el santuario terrenal, cuando Jesús murió, **el velo del santuario se rasgó.** El ministerio sacerdotal, esos levitas que ofrecían y mediaban los sacrificios en el santuario terrenal en favor del pueblo, estaba vinculado a estos sacrificios de animales, por supuesto. **Una vez que terminaron los sacrificios, también terminó la necesidad de su ministerio.** Todo se había cumplido ya en Jesús, quien administra su propia sangre en el santuario celestial (Hebreos 8:1-15). **Hebreos enfatiza a Cristo como sumo sacerdote celestial, quién entró en el Santuario verdadero al derramar su propia sangre (9:12), para mediar en nuestro favor.** Este es el fundamento de la esperanza y la promesa que tenemos en el Nuevo Pacto.





“Al participar con sus discípulos del pan y del vino, Cristo se comprometió como su redentor. Les confió el Pacto Nuevo, por medio del cual todos los que reciben llegan a ser hijos de Dios, coherederos con Cristo. Por medio de este pacto, venía a ser suya toda bendición que el cielo podía conceder para esta vida y la venidera. Este pacto debía ser ratificado con la sangre de Cristo. Y la administración del sacramento debía recordar a los discípulos el sacrificio infinito hecho por cada uno de ellos como parte del gran conjunto de la humanidad caída” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 613).